

7 Historia de un tulipán comedor de sombras

- Comprensión de datos.

Aquella tarde, como todas las tardes de mayo, Marcus, Leo y Anne, tres chicos que vivían en Amsterdam, jugaban al escondite en la plantación de tulipanes del señor Brojel, el padre de Leo.

—¡Te he visto! —gritó Anne a Marcus desde el muro. En ese momento, Leo se acercó al muro sin que sus amigos lo vieran.

—¡Me salvo! —gritó mientras golpeaba con la mano la pared.

—Tú siempre haces trampa —dijo Marcus.

Discutieron durante un rato y al final se sentaron en el suelo con el ceño fruncido.

—Me estoy aburriendo —protestó Leo—. Me voy. Se levantó y, cuando se había alejado unos cuantos metros, Anne lo llamó con un grito.

—¡Leo, vuelve! ¡Ven aquí! ¡Te está pasando algo muy raro!

Anne y Marcus comenzaron a dar vueltas alrededor de Leo con cara de asombro.

—¿Se puede saber qué os pasa? —preguntó Leo.

—¡Que no tienes sombra! —exclamó Marcus.

—¡No digáis bobadas! —se burló Leo.

Y dio una vuelta sobre sí mismo buscando su sombra; pero no la encontró.

—Oye... ¿Dónde está mi sombra? —preguntó Leo.

Los tres se quedaron en silencio y se miraron atónitos sin dar crédito a lo que estaba sucediendo.

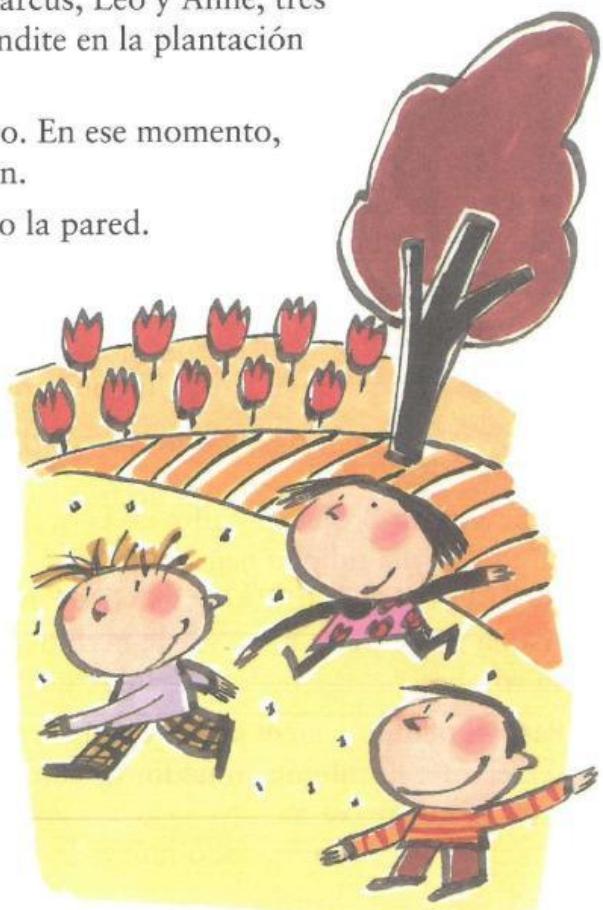
—Los vampiros tampoco tienen sombra —susurró asustado Marcus.



—Qué cosas tienes; esto debe tener una explicación científica. A ver, Leo. Ponte frente al Sol —le ordenó Anne.

Por más que Leo miró al Sol, por más que intentó buscar su sombra proyectada en el muro, no la encontró. Entonces, dijo:

—Pues esta mañana sí tenía sombra, ya que estuve jugando a pisármela cuando iba camino del colegio.



—¿Dónde te has escondido? —le preguntó Anne.
—Allí —señaló Leo—. Detrás de los tulipanes.
Anne, Marcus y Leo se dirigieron al lugar señalado.
Al llegar descubrieron un extraño tulipán que
estaba medio escondido entre los tallos de los otros
tulipanes. Nunca habían visto en la plantación
una flor así. Era un tulipán negro.

Anne se aproximó para contemplarlo de cerca.
Cuando se detuvo junto a él, los tres niños pudieron
observar cómo el tulipán comenzaba a absorber
la sombra de Anne, que poco a poco fue
desapareciendo.

En ese momento, el tulipán lanzó algo parecido
a un destello luminoso.

Leo fue a contar a su padre lo que había sucedido. Se armó un gran
revuelo, pues no sabían qué hacer con la flor. Era tan bella que no
querían destruirla.

Don Martín Brojel, el padre de Leo, decidió construir una cerca
alrededor del tulipán negro y puso un cartel en el que se podía leer:
«¡CUIDADO! TULIPÁN COMEDOR DE SOMBRAS».

Así, la gente pudo observar la hermosa flor sin peligro de perder
su sombra.

Pasó el tiempo y en el jardín de los Brojel no se repitió un hecho
semejante. El tulipán comedor de sombras fue una flor única y duró
una sola primavera.



1 Subraya en el texto las oraciones que tienen el mismo significado que las siguientes.
Después, escríbelas.

La flor resplandeció.

Leo se aproximó a la pared sin que sus compañeros lo advirtieran.

2 Busca y rodea en el texto una palabra que significa lo mismo que *alboroto*.

3 Escribe V (verdadero) o F (falso) según corresponda.

- Leo perdió su sombra.
- Una nueva sombra apareció en el muro.
- Anne contempló cómo el tulipán absorbía su sombra.
- El tulipán lanzó un rayo rojo.
- El señor Brojel le dio su sombra a Leo.
- Leo había jugado a pisar su sombra por la mañana.
- El señor Brojel construyó una cerca alrededor del tulipán.

4 Responde las siguientes preguntas utilizando las afirmaciones verdaderas del ejercicio anterior.

¿Qué le ocurrió a Leo?

¿Qué le ocurrió a Anne?

¿Cómo resolvió el problema don Martín Brojel?

5 Observa la ilustración y relaciona cada sombra con el personaje que corresponde.

